**CELEBRACIÓN ECUMENICA, 20/5/2022 – MARCHA DEL SILENCIO**

Agradecer la posibilidad de estar acá, para mí es un honor y una alegría muy grande, compartir esta celebración con hermanas y hermanos desde el vínculo de la fe y sobre todo desde la experiencia de dolor y lucha, de búsqueda y esperanza, de tantos hermanos y hermanas, pero sobre todo de “las madres y familiares de detenidos desaparecidos”, que son, sin duda, al menos para mí, la imagen más cercana y concreta del Dios de Jesús, de Dios Padre que es amor, en lo que implica tener ***siempre*** presente, la búsqueda y el clamor por Verdad y justicia.

La primera Palabra de Dios que me invitaron a reflexionar, es del libro del Génesis, cuando Dios le dice a Caín, después de haber engañado, matado y hecho desaparecer a su hermano Abel:

***“¿Dónde está tu Hermano?”***

Escuchemos nuevamente esa palabra, que la encontramos en Génesis 4,

Versículos 8 y 9:

***Caín dijo a su hermano Abel: “Vamos afuera”. Y cuando estuvieron en el campo, se abalanzo sobre su hermano y lo mató. Y el Señor pregunto a Caím: “¿Dónde está tu hermano Abel?”. “No lo sé”, respondió Caín. “¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?”.***

Y yo quisiera agregar el versículo que le sigue, el versículo 10, por lo que implica y por lo que revela…:

***Pero el Señor le replicó: “¿Qué has hecho?” ¡Escucha! La sangre de tu hermano grita hacia mí desde la tierra.***

Hoy ésta palabra sigue presente y se actualiza en la lucha por “Verdad y Justicia”, desde tantas hermanas y hermanos que mantienen viva la “Memoria” y hacen presente en el Hoy, a aquellos que como Abel, sufrieron violencia y fueron desaparecidos y escondidos, al menos oficialmente, hasta el día de hoy, secuestrando así la verdad, perpetuando en el tiempo la injusticia…

Pero no se dieron cuenta, que nuestra fe está atravesada por la ***“Memoria”***, porque sabemos que el Dios de Jesús, se revela y se hace presente en la **Historia**, en la historia concreta de nuestra humanidad, desde lo más frágil y pequeño, desde los que sufren, desde los que se intentan silenciar por el poder y la autoridad, inclusive por el estado…

Es desde la memoria, donde nuestra fe alimenta la convicción más profunda en un Dios Liberador, que se hace presente en el Hoy, cada vez que optamos por promover y sostener la “Verdad y la Justicia”.

Se actualiza así, la pregunta de: ***“¿Dónde está tu hermano?”***

Pregunta incómoda para los responsables de tales crímenes y también para los cómplices de hoy, que sabiendo, callan y que pudiendo hacer algo, no lo hacen…parece escuchar la respuesta de Caín: ***“Soy acaso el guardián de mi hermano”.***

Lavándose así las manos, creyendo escapar de su responsabilidad.

Por eso se hace presente nuevamente la voz de Dios diciendo: ***“¿Que has hecho?”***

Que no es otra cosa que pedir ***verdad***sobre lo sucedido, pero toda la verdad, de lo hecho y de lo que hicieron después y que mantienen oculto hasta hoy…

Dios nos vuelve a recordar que ante él ***“clama la sangre de tu hermano”***… y eso nos compromete desde la fe en el trabajo por la justicia, basada en la verdad y sostenida en la memoria.

Para que los responsables, asuman su responsabilidad y para que toda la sociedad crezcamos en humanidad, para que nunca más sucedan estos hechos criminales, a una hermana, a un hermano…

Y quiero unir a esta breve reflexión, unas palabras referidas al otro texto del Evangelio que me sugirieron para esta celebración y que están llenas de un contenido profético y liberador.

La misma la encontramos en el evangelio de Juan, capitulo 8, versículos 31 y 32.

Dice así: ***“Jesús dijo a los que habían creído en él: si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres.”***

La religiosidad actual, por decir actual, se debate entre dos horizontes, a mí humilde entender: **entre ser profeta o ser cómplice.**

Dos lugares distintos, donde a veces y algunos, tienden más para un lado y otros para el otro…

Tendencias que se caracterizan en prácticas concretas, que generan culturas y tradiciones, hábitos y devociones y un montón de cosas más, que cada uno podrá ilustrar…

Experiencia de vida Profética que denuncia toda injusticia, todo ocultamiento, toda mentira, en definitiva, todo plan, toda acción, que destruye todo proceso de humanización, o al menos, lo enlentece y lo dificulta, generando víctimas y más víctimas…

Experiencia Profética que también anuncia y trabaja en consecuencia, basada en la verdad, en un **proyecto posible e integral de humanización**, el reino de Dios, diríamos nosotros, que implica un proceso de liberación de todo SER, donde todos y todas nos reconozcamos hermanos y hermanas.

Pero también está el otro “polo”, el de ser **cómplice**, cómplice de un sistemaque “desecha”permanentemente personas, ya sea por su color, cultura, opción sexual, ideología y un gran y largo etc., etc…

Experiencia de Complicidad, que también tiene sus prácticas concretas y muy bien instrumentadas desde el poder y la autoridad, que ubican al ser humano y hoy diríamos, a toda la naturaleza, a toda la creación, como una mercadería, que la uso para mí propio beneficio y que cuando no me sirve o no la quiero, me molesta y se elimina, se trata de ocultar, generando un relato de los hechos basados en la mentira y el ocultamiento.

Seguir a Jesús, ser sus discípulos, como lo dice el Evangelio, implica fidelidad a su Palabra, que para nosotros es, La palabra de Dios.

Palabra hecha carne en Jesús, desde nuestra humanidad, para liberarnos de toda esclavitud, de toda inhumanidad…

Ser discípulo implica decididamente, optar por Jesús y su causa.

Causa que se fundamenta en la Verdad, verdad que disipa toda injusticia, desde el lugar de las víctimas y que clama ante Dios, por Verdad y Justicia!!!

**¿… De qué lado está el cristianismo…?**

No hay duda, que desde una mirada Profética y profundamente evangélica de discípulo, podemos decir hoy, desde Jesucristo y fundados en su práctica liberadora, de qué: “todos somos familiares…todos somos familiares”

Y ya no, solo desde nuestra fe confesional, sino, con toda persona de buena voluntad, que oriente su vida hacia una verdadera humanización, basada en la verdad que nos hace libres, más humanos, más divinos.

Por eso la causa de los familiares de detenidos y desaparecidos, es nuestra causa, no es una cuestión de opción, es una cuestión de fe, de fe en el Dios de Jesús y de su propuesta de liberación de toda injusticia.

No podemos ni debemos callar!!! Con todo lo que eso implica.

Y sobre todas las cosas, no pueden ni deben callar los responsables y cómplices hasta el día de hoy, de las atrocidades cometidas por el terrorismo de Estado!!!

Que él Espíritu Santo, dador de vida y guía de toda verdad, nos ilumine y oriente como sociedad, en la búsqueda de la Verdad y Justicia, para que nunca más, tengamos que repetir y sufrir, la muerte de un hermano, de una hermana, como consecuencia de las políticas de estado.

AMÉN.

**Diacono Gerardo Benítez**

Montevideo-Uruguay